

Visión Comunitaria del Turismo. Consideraciones desde la Práctica en el Centro Histórico de La Habana, Cuba

Community Vision of Tourism. Considerations from Practice in Havana Historic Center, Cuba

MAITÉ ECHARRI CHÁVEZ¹, MAXIMILIANO KORSTANJE², MARTHA OMARA ROBERT BEATÓN³

DOI: <http://dx.doi.org/10.18226/21789061.v11i1p2>

RESUMEN⁴

El crecimiento de la demanda turística hacia las ciudades históricas, en tanto que ecosistemas patrimoniales, ha precisado de nuevas formas de entendimiento de la participación ciudadana en la toma de decisiones. La planificación del desarrollo se enfrenta al reto de una gestión responsable y sostenible de las actividades relacionadas con el ocio y el turismo. Los resultados que se presentan forman parte de los estudios que llevan a cabo la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana, y el Plan Maestro para la Rehabilitación Integral de la Habana Vieja, de la Oficina del Historiador de la Ciudad. A partir de encuestas aplicadas a residentes de este complejo espacio urbano, principal destino de ciudad en Cuba, la investigación tiene por objetivos realiza un análisis crítico sobre los diversos impactos que genera el turismo, desde donde deben proponerse las futuras líneas de actuación en materia de ordenamiento territorial y gestión.

PALABRAS CLAVES

Turismo. Centro Histórico. Impactos. La Habana, Cuba.

¹ **Maité Echarri Chávez** - Doctora en Ciencias Geográficas. Profesora Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba. E-mail: maite_echarri@ftur.uh.cu

² **Maximiliano Korstanje** – Doutorando. Profesor Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina. Currículo: <http://palermo.academia.edu/MaximilianoEKorstanje/CurriculumVitae>. E-mail: maxikorstanje@hotmail.com

³ **Martha Omara Robert Beatón** - Doctoranda en Ciencias Económicas. Profesora Facultad de Turismo, Universidad de la Habana, La Habana, Cuba. E-mail: omara_robert@ftur.uh.cu

⁴ **Proceso Editorial:** Recibido: 4 MAI 2018; Avaluado MAI-AGO; Aceito: 22 DEZ 2018

ABSTRACT

The growth of the tourist demand toward the historical cities, like patrimonial ecosystems, has specified in new ways of understanding of the civic participation in the taking of decisions. The planning of the development faces the challenge of a responsible and sustainable management of the activities related with the leisure and the tourism. The results show up are part of the studies that carry out the Faculty of Tourism, University of Havana, and the Office of the Historian of the City Master Plan for the Integral Rehabilitation of Old Havana. Starting from surveys applied residents of this complex urban space, main city destination in Cuba, the investigation carries out a critical analysis on the diverse impacts that it generates the tourism, from where they should intend the future performance lines as regards territorial classification and management.

KEYWORDS

Tourism. Historical Center. Impacts. Habana, Cuba.

INTRODUCCION

Los impactos positivos asociados al turismo propician la creación de una imagen de desarrollo, al transmitir ideas y símbolos de prosperidad, modernización y en definitiva, de progreso. Sin embargo, no siempre la realidad coincide con esta visión, y las ciudades históricas no escapan de esta problemática, evidenciándose en un triángulo que relaciona al entorno ciudadano, los residentes y los visitantes. Como parte de los esfuerzos para minimizar los impactos negativos, se generan planes de desarrollo a nivel de destino - territorio, los cuales intentan establecer límites al crecimiento y desarrollar el turismo a través de instrumentos como la capacidad de carga. En la literatura científica la capacidad de carga suscita cada vez más interés, en particular, en el ámbito de la planificación de los destinos patrimoniales. El análisis de los estudios realizados sobre la capacidad de carga ha demostrado que existen diversidad de criterios y enfoques acerca de los elementos relativos a esta, partiendo desde su definición en sí misma hasta los métodos para su determinación. Al respecto de las dimensiones que la conforman, García (2000b) plantea que, aunque varía en función de los autores considerados, en apretada síntesis es posible diferenciar al menos seis dimensiones básicas de la capacidad de carga turística: ecológica, física, económica, perspectiva de la comunidad, perspectiva de los visitantes y política. En particular, la perspectiva de la comunidad de residentes constituye la dimensión social de dicho concepto y está relacionada con la capacidad de un destino para absorber el turismo sin que esta actividad genere efectos negativos para la población local.

En ese sentido, la Facultad de Turismo [Universidad de la Habana] desarrolla el proyecto de investigación *Afluencia y perfil de visitantes en el Centro Histórico de la Habana*, cuyo objetivo está encaminado al estudio de las dimensiones de la capacidad de acogida en el principal destino urbano patrimonial del país, por lo que la identificación de los impactos que está provocando el turismo en la población residente está contemplada como una de las tareas principales de dicho proyecto, el cual realiza de conjunto con el Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la Ciudad. Esta última institución recoge, en el Plan Especial de Desarrollo Integral [PEDI] para el

Centro Histórico de La Habana, una serie de objetivos estratégicos vinculados a la población local. Sin embargo, estos objetivos y acciones han sido resultado de la información arrojada por estudios urbanos, de sociología o psicología, asociados generalmente a la capacidad de carga física. Esto permitió corroborar, las escasas investigaciones que permitan reconocer desde la perspectiva de este actor, que es la comunidad residente, cuáles son los impactos que está generando la actividad turística.

Aun cuando el término comunidad se refiere de modo general al espacio rural (CODESPA, 2011), es posible considerar al entorno barrial urbano tal cual, en tanto este último está conformado por familias con vínculos sociales, económicos y culturales, que le confieren una particularidad e identidad propias. En ese sentido, aun cuando se han efectuado análisis sobre los impactos, estos han sido con enfoques que no han considerado a la población local en términos de su satisfacción con el turismo, aspecto que distingue los resultados que se presentan, y que tuvieron como objetivo general Evaluar los impactos de la actividad turística en la población residente en el Centro Histórico de La Habana.

DESARROLLO: MARCO TEÓRICO

Las ciudades han sido siempre importantes focos de atracción turística, e incluso se podría decir que son uno de los destinos turísticos más antiguos. En este sentido, Morére y Perelló (2013) afirman que estudios sobre tendencias y previsiones realizados por la Organización Mundial de Turismo [OMT] indican que los turistas, del tipo que sean, siguen demandando en gran medida las ciudades, lo cual implica un reto para las mismas y su medio ambiente urbano, pues se trata de satisfacer las necesidades y expectativas de visitantes cada vez más exigentes y experimentados, y gestionar de manera consciente y planificada el turismo en beneficio de las comunidades locales y no solo el evitar el deterioro medioambiental, sino propiciar su mejora continua mediante cambios desde el punto de vista infraestructural, económico y político.

El uso de la ciudad como espacio de integración de productos turísticos responde, básicamente, al creciente interés de la población por los temas culturales, ya que en los espacios urbanos se pueden desarrollar una amplia variedad de actividades de tiempo libre, que dependen de la motivación primaria que haya originado la decisión de viajar. Al constituir un destino turístico particular, la densidad y complejidad de sus atractivos conducen a prácticas muy disímiles. La ciudad, como patrimonio, presenta dos dimensiones: una cultural en tanto que legado histórico, base de la identidad y el acervo colectivo de una comunidad, y otra económica, en relación con una visión emergente del patrimonio y la cultura, considerada en sentido amplio, como motores de desarrollo (De La Calle & García, 1998). La función turística de las ciudades históricas y los conjuntos patrimoniales se ha venido reforzando, aumentando la simbiosis entre patrimonio y turismo. Esta realidad, con dimensiones múltiples, tanto positivas como negativas, plantea problemas en relación a la gestión de los flujos turísticos, la planificación urbanística, la protección del patrimonio, la accesibilidad y movilidad o el medio ambiente (Troitiño, 2006).

En su localización espacial y funcionalidad el turismo está relacionado con las áreas de mayor centralidad, de altos valores históricos, arquitectónicos, paisajísticos y ambientales, donde se

ofrece un patrimonio edificado propicio para el desarrollo de un equipamiento propio o complementario (Echarri & Alcebo, 2007). Al respecto, De la Calle (2002) expresa que el espacio turístico dentro de los Centros Históricos se vincula fuertemente a su estructura urbana, donde los atractivos turísticos no pueden limitarse al conjunto edificado sino a los valores totales que conforman el entorno urbano. El aprovechamiento de todos los potenciales y el reconocimiento de éstos permiten diseñar este espacio de manera coherente e integrada al propio sistema turístico.

La capacidad de Carga un abordaje preliminar - En los estudios turísticos el tema de la capacidad de carga ha adquirido un rol importante. Ello se debe a la organización de destinos y a sus disposiciones en el territorio. La problemática del turismo como entidad inserta en el territorio se da al momento en el cual los gobiernos comienzan a emplear sus beneficios en lo social y en lo cultural como eje de gobernabilidad (Mantero, 2010).

Desde sus inicios, la capacidad de carga y la planificación fueron dos piezas angulares del desarrollo turístico (Boullon 1997; Almirón, Bertoncello, Kuper, & Ramírez 2008). En este sentido, los estudios en la materia definen a la capacidad de carga como aquella limitación material, natural o perceptiva que altera la experiencia turística o la intensidad de explotación del recurso (LaPage, 1963). La gran limitación que surge con esta definición es poder conceptualizar la experiencia individual. Desde una perspectiva comunicacional y simbólica, la investigadora argentina Florencia Moscoso (2013) sugiere que el turismo debe comprenderse como una actividad que excede la esfera económico productiva, entrelazándose con otros factores e instituciones sociales. En concepto de atraktividad se asocia no sólo a la historia de un territorio, la cual es patrimonial, sino a la organización territorial del destino. Siguiendo a Bertoncello (2002), Moscoso advierte que el espacio material es todo espacio físico donde se lleva a cabo la actividad humana y que a razón de tal abre camino a un segundo espacio, el simbólico. En consecuencia, lo simbólico une a los diferentes actores locales en pos de una actividad la cual produce adscripción territorial (Korstanje 2018).

En los últimos años, novedosos abordajes han enfatizado en el turismo comunitario como un instrumento que ayuda a la descompresión presencial del territorio, evitando de esta manera los efectos no deseados del 'over-turismo' o la fobia al turista (Aguera 2014; Milano 2018; Pavón, Barquín, García, Jiménez & Pérez, 2015). Canestrelli & Costa (1991) discuten las limitaciones de la capacidad de carga con foco en la ciudad de Venecia, Italia. Según estos investigadores, la capacidad de carga y su regulación es directamente proporcional a la calidad de la experiencia turística. Aplicando modelos de regresión y correlación, los autores advierten que la capacidad de carga tiene diferentes connotaciones dependiendo si el destino es urbano o rural.

En una ciudad dependiente del turismo, la capacidad es diametralmente diferentes a una comunidad rural. Por ese motivo es necesario adoptar los términos dependiente y no dependiente del turismo como elementos conceptuales a la hora de estudiar la capacidad de un destino. En la actualidad, el cambio climático y los problemas ecológicos han relegado a los estudios de capacidad de carga a una posición marginal dentro de la producción académica. Zhao, Deng, Shen, Ryan, & Gong (2018) escriben que la tematización cultural de un destino evita

su masificación y el alivio de la capacidad en el territorio. Los flujos turísticos pueden crearse, regularse y dirigirse por medio de una planificación flexible centrada en el consumo cultural. No obstante, como bien observa Richard Butler (1996), el concepto de capacidad de carga encierra por sí mismo una contradicción. Al momento que la capacidad del territorio queda supeditado a la rentabilidad de un destino, y no a su sustentabilidad, como criterio primario, los programas que contemplan un plan controlado son escasos (Butler 1996). En este sentido, el presente trabajo intenta abordar y explorar nuevas constelaciones y horizontes respecto a la capacidad de carga y a su relación con la industria turística. En perspectiva, la visión comunitaria del turismo se ofrece como un campo fértil en la planificación turística que resuelve los problemas y las limitaciones del turismo masivo.

La capacidad de carga / acogida como herramienta para la planificación/gestión - En su definición más sencilla, el concepto de capacidad de carga hace referencia al número máximo de visitantes que puede contener un determinado espacio / recurso / destino turístico; en otras palabras el límite más allá del cual la explotación turística de un recurso / destino es insostenible por perjudicial (García, De la Calle, & Mínguez, 2011). Sin embargo, existen casi tantas definiciones de capacidad de carga turística como autores han escrito sobre el tema, por lo que la literatura científica generada al respecto es amplia. Dichas definiciones responden, esencialmente, a diversos enfoques.

Desde perspectivas basadas en la percepción del fenómeno turístico por parte de la comunidad local, la capacidad de acogida turística se define y perfila como un método de análisis que delimita los impactos indeseables que puede generar el turismo y orienta la toma de decisiones. Autores como Segrado, Palafox y Arroyo (2008), citados por López y López (2008), consideran que el concepto de capacidad de carga turística no debe ser interpretado exclusivamente como limitador, sino también como identificador de los factores vinculados al crecimiento de la actividad turística. Si bien los primeros planteamientos se enfocaban en la determinación de los niveles intrínsecos de utilización turística y los tipos de usos recreativos que se podían tolerar en un determinado espacio, así como los límites más allá de los cuáles los recursos podrían destruirse o verse inaceptablemente alterados, interpretaciones algo más recientes también consideran los valores y percepciones del fenómeno por parte de los usuarios y los gestores, y plantean la capacidad de carga turística como un concepto de gestión, que deriva de unos objetivos explícitos en cuanto al uso de los recursos.

La perspectiva de la comunidad de residentes, entiéndase como la dimensión social de la capacidad de carga turística [o capacidad de carga social propiamente, como también es reconocida en la literatura] merece especial énfasis debido a que es la que concierne a esta investigación. La misma hace referencia al nivel de actividad turística por encima del cual se produce un cambio negativo en la población local (OMT, 1998, citado por Rodríguez, 2009). De igual forma, Echamendi (2001) expresa que este tipo de capacidad hace referencia al nivel de tolerancia de las poblaciones de acogida hacia la presencia y comportamiento de los turistas y está en relación con los impactos. En este caso su medición se debe realizar a partir de juicios de valor en los que el componente subjetivo los hace difícilmente extrapolables de una situación a otra. En resumen, la dimensión social de la capacidad de carga turística se perfila como el nivel

de uso más allá del cual los impactos generados por el turismo exceden los niveles aceptables por la comunidad residente.

Unido a la pluralidad de enfoques o métodos para determinar la capacidad de acogida turística, existen otra serie de inconvenientes o problemas que complejizan su análisis y aplicación. Entre ellos se encuentran los siguientes, que fueron obtenidos como resultado de una revisión y estudio de la literatura sobre el tema (García, 2000a; Echamendi, 2001; Le-Dû, 2005; García *et al.*, 2011), entre los que se pueden citar: (a) Dificultades de medición respecto a los aspectos cualitativos [satisfacción de los visitantes, pérdida de la calidad de la experiencia turística, irritación de los residentes]; (b) Imposibilidad de absolutizar los valores obtenidos porque son muy pocos los estudios de casos hechos, y (c) no son posibles comparaciones que permitirían generalizar y validar estos resultados ya que en cada caso la situación es distinta, las características del destino varían así como los objetivos que se fijan los responsables en materia de turismo sostenible; (d) el hecho de que aumente el número de visitantes y entonces la sobrecarga no significa que el impacto sobre el recurso va a ser proporcional a la densidad de visitantes.

Tendrá un impacto variable según las características del recurso y del destino y dependerá también de otras variables [actividades de los visitantes, tiempo que se necesita para realizarlas, tamaño y composición de los grupos, expectativas de los visitantes]. Los umbrales de capacidad de acogida que se fijan nunca podrán ser estáticos porque evoluciona el destino en infraestructuras, rehabilitaciones, población, de modo que cambian los modelos de comportamiento de los visitantes en el destino y evoluciona la demanda potencial; se requieren juicios de valor para calcular la capacidad de acogida turística, y deben provenir de un consenso entre las diferentes posturas de todos los grupos implicados en el turismo del destino y sus ciudadanos.

La diversidad patrimonial viene además a complicar este panorama. Los recursos turístico-patrimoniales son realidades de muy diversa naturaleza y tamaño, y cada caso presenta una problemática relacionada con el turismo totalmente específica. Así a nivel urbano, dada la complejidad del objeto de estudio - las ciudades son sistemas abiertos y complejos donde es muy difícil llegar a conocer y controlar todos los parámetros y variables que determinan su capacidad de acogida turística global - los análisis de la capacidad de acogida turística se han limitado a uno de sus aspectos.

Los impactos del turismo son el resultado de una compleja interacción de fenómenos, una interacción que se manifiesta en el vínculo entre los turistas, el área de destino y su población. Precisamente esos impactos están asociados a una 'capacidad de carga' que es quien determina los costes y beneficios del desarrollo del turismo (Quintero, 2004). Por otra parte, Hall y Lew (2009) plantean que los impactos del turismo se han definido como los cambios que se producen como consecuencia del turismo a través el tiempo. Estos cambios pueden ser de gran alcance y extremadamente variados, pero generalmente la literatura suele clasificarlos en tres categorías: económicos, ambientales y sociales, aunque esto no implique que los alcances del turismo se

restringan únicamente a dichos ámbitos, pues suelen abarcar varias dimensiones que se interrelacionan para dar origen a su complejidad.

Identificar los impactos sociales del turismo es de suma importancia para el desarrollo sostenible de las comunidades locales. A través de la identificación de los impactos sociales percibidos es posible adecuar el desarrollo de forma que se minimicen los impactos negativos y se maximice el respaldo al desarrollo turístico. De tal forma, conocer las percepciones de los residentes locales sería de utilidad para el diseño de políticas y planes de apoyo a la actividad turística. En este sentido, los impactos no deseados del turismo, particularmente a nivel local, deberían ser normalmente la base para la planeación turística y la intervención gubernamental (Hall, 2008). En otras palabras, un análisis sistemático de los impactos del turismo puede ayudar a los planificadores, decisores locales y promotores del turismo a identificar preocupaciones reales para las políticas turísticas (Andriotis & Vaughan, 2003; Aguiló & Roselló, 2005; Gu & Wong, 2006; Spanou, 2007; Fredline & Faulkner, 2007; Colectivo de Autores, 2018).

METODOLOGÍA

La investigación científica se concibe como un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno; es dinámica, cambiante y evolutiva (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). Más específicamente, la investigación turística está concebida como la formulación de preguntas, la sistemática colección de información para responder a esas preguntas y la organización y análisis de los datos con el fin de obtener pautas de comportamiento, relaciones y tendencias que ayuden al entendimiento del sistema, a la toma de decisiones o a la construcción de predicciones bajo el abanico de varios escenarios alternativos de futuro (Sancho, 2008). Siguiendo a Cerezal y Fiallo (2002), citados por González (2014), la experiencia afirma que en toda investigación se integran lo cualitativo con lo cuantitativo, lo cual se aplica a este trabajo. No obstante, se destaca con mayor preponderancia el enfoque cuantitativo, pues se utilizó la encuesta como principal técnica de recogida de información para el desarrollo de esta investigación.

Es importante también mencionar que, teniendo en cuenta su alcance, el presente trabajo se puede clasificar como un estudio descriptivo. Hernández, Fernández y Baptista (2006), coinciden en que los estudios descriptivos miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos [variables], aspectos, dimensiones o componentes del del fenómeno a investigar. Es por ello que en esta clase de estudios el investigador debe ser capaz de definir, o al menos visualizar, qué se medirá y sobre qué o quiénes se recolectarán los datos. En ese sentido, la encuesta es concebida como una herramienta que se aplica sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio, que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con el fin de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población.

Muchos estudios sobre las percepciones de los impactos socioculturales del turismo se han basado en métodos cuantitativos, particularmente en el levantamiento de encuestas en diferentes condiciones, tiempos y espacios. Estos han mostrado ser de gran utilidad debido a su

capacidad de generalizar los resultados y su utilidad en aspectos como la planeación y gestión del turismo (Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011). Por lo anterior, se utilizó la encuesta como principal técnica de recogida información en la presente investigación. A continuación, se analizarán aspectos relativos a la encuesta aplicada, para un mejor conocimiento de todos los elementos comprendidos en el proceso.

El diseño de la encuesta fue llevado a cabo de conjunto entre especialistas del Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y profesores de la Facultad de Turismo, para lo cual tuvieron en cuenta los objetivos que se perseguían, así como la información que se quería obtener. En este sentido es preciso mencionar que en la encuesta fueron incluidos también aspectos que responden a intereses propios del Plan Maestro, y que no atañen directamente a este estudio. De esta forma quedó conformado un apropiado cuestionario que incluyó los elementos que un instrumento de este tipo requiere. El cuestionario está encabezado, en primer lugar, por una presentación de la entidad que realiza la encuesta, seguido de una justificación de la investigación y un agradecimiento a los colaboradores. Luego comienzan las baterías de preguntas que fueron organizadas por módulos dependiendo del tema que tratan, garantizando una mejor organización de la información.

El Módulo A, titulado Perfil del Encuestado, recogió los aspectos sociodemográficos para el establecimiento de las características de las personas que participaron en la muestra [edad, género, estado civil, ocupación, tiempo de residencia en el lugar, escolaridad, ocupación, ingresos]. De acuerdo con Harrill (2004), estos factores se han evidenciado como influyentes en la percepción de los impactos sociales del turismo. En el Módulo B, Valoración del Territorio, se incluyeron elementos relativos al patrimonio y los valores culturales del Centro Histórico, de manera que los encuestados pudieran expresar su evaluación acerca de ello. Igualmente se comprendieron aspectos para determinar el nivel de satisfacción de la población con los servicios básicos, las redes de infraestructura, la vivienda, el costo de la vida, la calidad medioambiental, así como las ofertas del territorio. Por su parte, el Módulo C, estuvo centrado en los impactos del turismo para así determinar qué ha significado este para la comunidad local y cómo ha influido en el territorio, los cuales se relacionan en el acápite de resultados. Finalmente, el Módulo D, nombrado Proyección, contempló distintas acciones para que las personas que formaron parte de la muestra evaluaran en qué medida estas contribuirían a elevar los beneficios del turismo para el Centro Histórico. De esta forma, ello ayudaría a los gestores del territorio a decidir con mayor sustento cuáles de dichas acciones deberían implementarse, y planificar, con esta base, el desarrollo futuro la actividad turística.

Con relación al cuestionario, es esencial también plantear que la mayoría de las preguntas que este incluye son preguntas cerradas, que ofrecen una lista específica de respuestas. Ello facilitó después el proceso de tabulación y análisis de los datos, que más adelante será comentado. Se efectuó un *muestreo aleatorio simple*, y se utilizó la fórmula de Muestras pequeñas:

$$n = \frac{NK^2P(1-P)}{(N-1)e^2 + K^2P(1-P)}$$

N= Tamaño de la población; e=error de muestreo (0,05); K=nivel de confianza (2); P(1-P) = varianza (0,25)

Una vez aplicada la fórmula y tomando en consideración una población de 12255⁵, resultó una muestra de 387 personas. Los métodos matemáticos estadísticos también fueron empleados, y permitieron tabular y procesar los datos empíricos obtenidos y establecer las generalizaciones apropiadas a partir de ellos. Además, permitieron determinar la fiabilidad de los elementos contenidos en la encuesta y realizar cruzamientos que permitieran comprobar la existencia de relaciones entre las valoraciones que sobre los aspectos contenidos en la propia encuesta realizaron los residentes. Se empleó particularmente el programa SPSS [Statistical Package for the Social Sciences], configurándose a partir del establecimiento de los códigos correspondientes, una base de datos en la cual se incluyeron los datos resultantes de la encuesta.

RESULTADOS

Descripción del área de estudio - El Centro Histórico de La Habana ocupa una superficie de 214 ha, con 242 manzanas, abrigando una población de 55 484 habitantes⁶. A su vez, representa el 0.3% del conjunto metropolitano y el 49% del municipio La Habana Vieja, al contener completamente cinco de sus siete consejos populares, Catedral, Plaza Vieja, Belén, Prado, San Isidro, y parte de Jesús María. Conforman, con los municipios Centro Habana, Plaza de la Revolución y Cerro, la llamada área central de la ciudad, pues se caracteriza por elevadas densidades poblacionales, diversidad y mixtura de usos, así como por un alto grado de consolidación urbana (Plan Maestro, 2016). Ello tiene su expresión en la concentración de funciones básicas [comerciales, gastronómicas, turísticas, culturales y administrativas] y en sus valores patrimoniales, vinculados al sistema de plazas, plazuelas y corredores, que tradicionalmente han estructurado la actividad comercial, religiosa y cultural de la ciudad. La declaración de La Habana Vieja y su sistema de fortificaciones como Patrimonio Cultural de la Nación en 1978, así como su inclusión por la Unesco en la Lista del Patrimonio Mundial en 1982, confirieron una gran responsabilidad al Estado, que en 1981 determinó la puesta en marcha del Primer Plan Quinquenal de Restauración para garantizar la salvaguarda de este patrimonio.

Es entonces, a partir de 1993, con la aprobación del Decreto-Ley 143 que confiere a La Habana Vieja la categoría de Zona Priorizada para la Conservación [ZPC] y convierte a la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana en la figura legal responsable del sitio, que se instaura un novedoso modelo de gestión orientado a la rehabilitación integral del territorio. Una vez identificado al Centro Histórico como polo turístico, se procedió a la definición de una estrategia para promover y consolidar su potencial, la cual estuvo enfocada en la recuperación de ciertas áreas en la parte más antigua del Centro Histórico y la apertura y reanimación de museos y sitios de interés cultural. Esta estrategia fue encaminada a partir del Plan de Desarrollo Integral (1998),

⁵Según datos del Censo de Población y Viviendas del 2012 en el área del Centro Histórico de La Habana Vieja y malecón tradicional.

⁶Según datos del Censo de Población y Viviendas del 2012 en el área del Centro Histórico de La Habana Vieja y malecón tradicional.

instrumento de planificación que la Oficina del Historiador concibió para organizar la dinámica de inversión proyectada por el Estado para el territorio.

Este instrumento de planificación ha evolucionado a lo largo de los años, hasta llegar al Plan Especial de Desarrollo Integral 2030 [PEDI 2030], que sin dudas reconoce la vocación turística del territorio y concibe al turismo como una actividad económica viable que se inserta en un modelo de gestión sostenible del patrimonio. El PEDI 2030, en su capítulo 2 dedicado al Ordenamiento Territorial y Urbano, plantea una serie de objetivos específicos vinculados al Turismo, entre los cuales se encuentran: (1) Aumentar la capacidad de hospedaje, Incrementar la cantidad de actividades asociadas al turismo: cultura, gastronomía y comercio especializado, recreación y cultura física; (2) Desarrollar otras modalidades de turismo [cruceros y marinas; convenciones, ferias y negocios; tercera edad y familia].

Hasta el cierre de diciembre de 2017 existían en el Centro Histórico aproximadamente 2233 habitaciones para el turismo, de las cuales el 33% corresponde al sector privado. El resto de las habitaciones está distribuido en las instalaciones pertenecientes a los distintos operadores hoteleros estatales. La red extrahotelera se caracteriza por su gran diversidad. En relación con los servicios gastronómicos del territorio se destaca Palmares, que posee instalaciones de gran prestigio en el territorio, resaltando entre ellas lógicamente el Floridita y la Bodeguita del Medio. Igualmente es de destacar la amplia red de infraestructura gastronómica que operaba Habaguanex, la cual fue conformada a partir de la reanimación de establecimientos de renombre en el pasado [Bar Monserrate, El Baturro, La Zaragozana y el Castillo de Farnés] y de la apertura de nuevos restaurantes [Café del Oriente, La Dominica, A Prado y Neptuno]. A ello sumarle el impulso de la actividad gastronómica promovida por los nuevos emprendimientos privados, con decenas de instalaciones destinadas en su mayor parte a satisfacer las necesidades del turismo internacional y de un segmento de medios y altos ingresos de la población cubana.

Descripción general de los componentes evaluados en los instrumentos aplicados - En primer lugar, los encuestados valoraron una serie de aspectos generales sobre la actividad turística, de modo que ello propició una aproximación preliminar a la forma en que ellos perciben esta actividad y sus actitudes al respecto.

Trascendencia del turismo para el Centro Histórico - Inicialmente, un elevado porcentaje de los ciudadanos (95%) reconoce la importancia del turismo para el desarrollo del Centro Histórico entre alta y muy alta; solamente el 3% la considera media, mientras que únicamente el 2% alega que es baja, muy baja, no sabe o no responde. Aunque con ligeras variaciones en los porcentajes, las valoraciones sobre la contribución del turismo a la protección del patrimonio cultural se comportan de forma similar. El 84% de la muestra opina que tal contribución es muy alta o alta, el 7% manifiesta que es media y el resto estuvo entre las opciones de baja, muy baja, no sé o no responde. Ante estos resultados se confirma el valor que los residentes otorgan a la actividad turística, en tanto la distinguen como motor impulsor del desarrollo del Centro Histórico y factor contribuyente en la salvaguarda del patrimonio cultural, al cual los propios residentes atribuyeron especial significación cuando realizaron la valoración del territorio.

Interacción y percepción de los residentes con respecto a los visitantes del Centro Histórico -

Para el estudio de este aspecto se partió, en un primer momento, de la valoración de los residentes sobre la cantidad de visitantes que recibe el Centro Histórico, para luego evaluar individualmente cómo se comporta el nivel de interacción de los ciudadanos con los visitantes, ya sean extranjeros o nacionales. El 92% de los encuestados distingue que, de forma general, la cantidad de visitantes en el Centro Histórico resulta entre alta y muy alta, en tanto solo el 5% cree que es media y el resto apuesta porque es baja, muy baja o no sabe. Un 43% de los residentes entiende que su interacción con los visitantes extranjeros es alta o muy alta, el 20% plantea que es media, mientras que los demás la consideran baja (14%), muy baja (5%) o no saben (2%). A ello agregar que un 16% de la muestra afirma no tener interacción alguna con los visitantes extranjeros. Con respecto al intercambio o relación con los visitantes nacionales es posible aseverar que el 51% de los ciudadanos concuerdan en calificarla entre alta y muy alta, el 26% expone que es media y el resto valora que es baja (9%), muy baja (4%), no saben (2%) o aseguran que no tienen ninguna interacción (8%). Es posible notar así que solamente por pequeñas diferencias en los porcentajes, la interacción de los residentes con los visitantes nacionales es mayor que con los extranjeros.

Después de haber considerado los aspectos anteriores se procedió a indagar específicamente lo que representa el turista extranjero que visita el Centro Histórico para los ciudadanos. En tal sentido se presentó a los encuestados un total de seis opciones y tuvieron la posibilidad de elegir una o varias de las opciones, por lo cual el análisis de los datos se realizó individualmente para cada una de ellas. Las alternativas que más seleccionaron los encuestados con respecto al visitante extranjero fueron: un amigo (30%), una oportunidad de ganar dinero (34%) y sobre todo, una oportunidad de intercambio cultural (73%). Solo insignificantes porcentajes de la muestra identificaron al turista con un intruso que altera la cotidianeidad (3%) o una causa de problemas (5%), mientras que el 15% de los individuos advierten que el turista le es indiferente. Apuntar además que en casos muy particulares lo expresado por los ciudadanos resultó un tanto contradictorio pues reconocieron al visitante extranjero como amigo u oportunidad de intercambio cultural e igualmente como intruso o causa de problemas. De forma general se puede resumir que la percepción con respecto al visitante extranjero fue positiva, los residentes en su mayoría lo identifican como una posibilidad de intercambiar con personas de diferentes culturas y no como un elementoperturbador o dañino para el entorno y la vida cotidiana en el territorio, aunque ello no significa que dejen de reconocer al turista como oportunidad para obtener utilidades.

Distribución de los beneficios del turismo y su significación en la vida cotidiana de los residentes -

Destacar inicialmente que, el mayor porcentaje (29%) de encuestados reconoció que el turismo favorece a muchos, el 26% cree que beneficia a todos y el 24% afirma que a la mayoría. Ello se puede resumir en que el 79% tiene una percepción positiva al respecto. Por otro lado, con una apreciación negativa se ubican los que plantearon que solo pocos (13%), unos pocos (5%) o nadie (0.5%) obtiene provechos de la actividad turística; mientras que un 2% alega no saber y el 0.5% no contestó. Luego se evaluó qué ha significado el turismo propiamente para cada individuo y su familia. Los resultados refieren que un 57% de los residentes exponen que el turismo para ellos ha sido entre beneficioso y muy beneficioso. A pesar de esto, existe un 37%

de la muestra que no percibe un claro beneficio del turismo en sus vidas, por lo que manifiestan que este ha sido intrascendente; únicamente un 1% piensa que ha sido perjudicial y un 5% afirma no saber. Todo lo anterior lleva a concluir que existe un elevado porcentaje de encuestados que defiende la idea de que, en general, la actividad turística beneficia a gran parte de la población, pero cuando de forma particular deben evaluar lo que el turismo ha representado para ellos y su familiares, hay un considerable porcentaje que lo califica de insignificante o intrascendente.

Influencia del turismo en diferentes aspectos del Centro Histórico - Los ciudadanos tuvieron que evaluar la influencia de la actividad turística sobre una serie de aspectos vinculados con la calidad de vida de la población. En primer lugar, plantear que en ninguno de los aspectos valorados por los encuestados existió un porcentaje considerable de la muestra que planteaba que el turismo no tiene ninguna influencia, por lo cual todos fueron considerados en la determinación de los impactos de la actividad turística. Teniendo en cuenta lo anterior fue necesario determinar cuáles se identificaron como elementos en los que el turismo influyó positivamente y en cuáles negativamente. Los encuestados reconocieron que el turismo ha influido positivamente en un total de 12 aspectos, resultando los más destacados: el intercambio con otras culturas (79%), la rehabilitación de espacios públicos (71%) y la generación de empleos (70%). Por otro lado, solamente en 4 elementos se distinguió que la actividad turística generó un efecto negativo, los cuales fueron: la permanencia de la población local en el Centro Histórico (65%), el medioambiente (56%), el tráfico de peatones (56%) y el tráfico vehicular (52%).

Después de haber planteado estas primeras conclusiones, es importante realizar algunos análisis particulares sobre determinados aspectos. Como ya se expresó anteriormente, los encuestados consideran que indiscutiblemente el turismo ha favorecido el intercambio con otras culturas, pero lo que en realidad resulta interesante es que los resultados muestran que ello no ha actuado en detrimento de las tradiciones y costumbres locales ni del sentido de pertenencia e identidad local. Los residentes manifiestan que gracias al turismo han conocido sobre otras culturas, pero que no por eso han dejado de valorar sus costumbres y tradiciones, por el contrario, cada vez se sienten más orgullosos de ellas.

Los aspectos más comentados por los ciudadanos fueron aquellos en los que estos identificaron que la actividad turística ha tendido una influencia negativa. Al respecto de la permanencia de la población local en el Centro Histórico se planteó que debido al auge del turismo en el territorio, muchas personas con buenas condiciones económicas han adquirido propiedades en el área para negocios privados (alquiler de habitación/apartamento, restaurante/paladar, venta de artesanías), y ello ha desplazado a residentes que han vivido la mayor parte de sus vidas en el Centro Histórico; lo cual es muestra de un proceso de tercerización en el territorio y de gentrificación, elemento este relacionado con la apertura de negocios privados.

En relación al medioambiente muchos comentaron acerca de la contaminación del aire; la mayoría se refirió al ruido y en especial al que se genera por las agrupaciones musicales que armonizan establecimientos gastronómicos, mientras que otros señalaron elementos acerca de las sustancias tóxicas que se generan en las instalaciones turísticas. Además, argumentaron que

la creciente llegada de turistas incrementa cada vez más el consumo de recursos como agua y electricidad y que eso también afecta el medioambiente, en tanto otros señalaron el reciente auge del turismo de cruceros y a pesar de no estar seguros de lo que ello ocasiona desde el punto de vista medioambiental, destacaron que puede afectar aún más a la bahía. En lo concerniente al tráfico de peatones los ciudadanos reconocieron primeramente que el Centro Histórico concentra un gran número de atractivos, lugares que motivan la visita de muchas personas tanto cubanas como extranjeras, pero añadieron que con el turismo ha sido aún peor pues constantemente aquellos espacios [calles, plazas, parques, establecimientos comerciales y gastronómicos, bancos] en los que desarrollan actividades cotidianas están congestionados, y esto les resulta muy molesto.

Finalmente, sobre el tráfico vehicular se comentó que normalmente es difícil circular en el Centro Histórico debido a la estrechez y el estado de sus calles, así como al elevado número de peatones y transportes, tanto públicos como particulares, que por allí transitan diariamente. Ello, según los residentes, ha empeorado debido a la actividad turística pues siempre hay muchos turistas recorriendo el área, algunos sin prestar atención al tráfico y otros que cometen imprudencias por desconocimiento del entorno en el que se encuentran. También recalcaron que cada vez aumentan más los autobuses dedicados a la transportación turística que día a día recorren el área y se estacionan allí, limitando los pocos espacios de parqueo existentes. Además, reconocieron que ciertos medios de transportación turísticos entorpecen la circulación en el Centro Histórico, entre ellos destacaron a los coches coloniales y los cocotaxis.

Una vez valorada la influencia del turismo en los aspectos del territorio los encuestados tuvieron que evaluar otro elemento que sin dudas también tributará a la determinación de los impactos de la actividad turística en la población residente del Centro Histórico, se trata del encarecimiento de la vida. Con respecto a ello destacar que el 68% de la muestra manifestó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo en que el turismo ha encarecido la vida en el Centro Histórico, el 15% no está ni en acuerdo ni en desacuerdo, el 13% se proclamó en desacuerdo, un 3% en total desacuerdo y el 1% no respondió.

DISCUSIÓN

Análisis derivado de la relación entre variables - Si bien fueron analizados hasta aquí los resultados obtenidos, se procedió a realizar los cruzamientos entre las variables o elementos específicamente vinculados con el turismo, lo cual permitió comprobar la existencia de relaciones entre estos y a su vez garantizó una mejor comprensión de la percepción de los ciudadanos sobre la actividad turística y los impactos que ha generado en la comunidad. En primer lugar, se efectuó el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach, a través del cual se determinó que existe una fiabilidad muy buena en todos los elementos contenidos en la encuesta, lo que a su vez garantiza la consistencia de los resultados. Una vez hecho esto, se aplicó la estadística no paramétrica a través de la realización de las pruebas de Chi-cuadrado con el objetivo de demostrar si existía una relación significativa entre las variables consideradas en cada cruzamiento, de modo que solo se presentaron aquí aquellos casos en los que resultó que la relación era consistente.

1- Importancia del turismo para el desarrollo del Centro Histórico - Contribución del turismo a la conservación del patrimonio cultural del Centro Histórico - En este primer cruzamiento se contrastaron las valoraciones de los residentes acerca de la importancia del turismo para el desarrollo del Centro Histórico y de la contribución de este en la conservación del patrimonio cultural. El análisis de los resultados permitió comprobar que de un total de 368 ciudadanos que atribuyeron una importancia entre alta y muy alta a la actividad turística en el progreso y desarrollo del Centro Histórico, 317 (86%) manifestaron también que la contribución del turismo a la conservación del patrimonio cultural es alta o muy alta. Ello demuestra el considerable nivel de acuerdo que existió entre los residentes en ese sentido. Por otra parte, es relevante mencionar que a pesar de que existieron 6 individuos que calificaron entre baja y muy baja la contribución del turismo a la salvaguarda del patrimonio cultural, 5 de ellos sí reconocieron como muy alta la importancia de este sector en el desarrollo del territorio.

2- Importancia del turismo para el desarrollo del Centro Histórico - Distribución de los beneficios del turismo - Realizando el entrecruzamiento entre los aspectos declarados anteriormente se pudo notar que de un total de 368 residentes que otorgaron al turismo una significación entre alta y muy alta en el desarrollo del Centro Histórico, 295 consideraron que el turismo genera beneficios para todos, la mayoría o muchos; lo cual representa un 80%. Otro elemento importante a destacar es que independientemente de que 69 encuestados indicaron que la actividad turística genera beneficios solo para pocos o unos pocos, 62 de ellos sí reconocieron entre alta y muy alta la importancia del turismo para el desarrollo del territorio. Ello permite afirmar que el hecho de que estos residentes se sientan insatisfechos con la distribución de las utilidades de la actividad turística, no les impidió distinguir la importancia del turismo en el desarrollo del Centro Histórico. Finalmente apuntar que solo 2 sujetos de la muestra identificaron como baja o muy baja la relevancia de la actividad turística en el desarrollo del Centro Histórico, coincidiendo en que ambos valoraron que el turismo solamente tributa a unos pocos.

3 - Cantidad de visitantes del Centro Histórico - Interacción de los residentes con los visitantes extranjeros - En primer lugar, es preciso plantear que con respecto a la cantidad de visitantes del Centro Histórico existió un considerable nivel de acuerdo entre los encuestados, pues el 92% de ellos la valoró entre alta y muy alta. Ello no sucedió así en la interacción de los residentes con los visitantes extranjeros, si bien muchos consideraron tener alta o muy alta interacción con los turistas, otros reconocieron tener baja, muy baja o ninguna interacción. Partiendo de ello, es de destacar que de un total de 357 individuos que plantearon que la cantidad de visitantes que recibe el Centro Histórico es alta o muy alta, 157 manifestaron tener interacción alta o muy alta con los visitantes extranjeros, lo cual constituye aproximadamente un 44%. De igual forma resulta significativo que de un total de 134 encuestados que plantearon tener baja, muy baja o ninguna interacción con los turistas, 129 reconocieron la cantidad de visitantes del Centro Histórico como alta o muy alta. Los elementos antes mencionados se comportaron de manera muy similar cuando se realizó el entrecruzamiento entre la cantidad de visitantes del Centro Histórico y la interacción de los residentes con los visitantes nacionales, por lo cual no se consideró necesario referirse a ello. En tal sentido se puede resumir que la elevada cantidad de

visitantes en el territorio es un fenómeno percibido por los residentes independientemente de su interacción con los turistas o con los propios visitantes nacionales.

4 - Distribución de los beneficios del turismo - Significación del turismo para los residentes -

Cuando se efectuó el análisis individual de estos dos aspectos se demostró que, aunque de manera general los residentes identifican que el turismo beneficia a gran parte de la población, existe un considerable porcentaje de ciudadanos que al evaluar concretamente la significación de la actividad turística en sus vidas no perciben un claro beneficio de ello. Al pasar entonces al estudio de la correlación entre ambos aspectos, se comprobó que de un total de 305 encuestados que distinguieron que el turismo genera beneficios para todos, la mayoría o muchos; 192 coinciden en que específicamente para ellos la actividad turística ha resultado beneficiosa o muy beneficiosa, representando un 63%. Con respecto a la percepción negativa se evidenció que del total de residentes que plantean que el turismo solo produce beneficios para pocos, unos pocos o nadie; el 72% considera que para ellos concretamente ha sido intrascendente o perjudicial. De tal forma se distingue una estrecha relación entre cómo los residentes perciben la distribución de los beneficios del turismo y cómo evalúan después lo que este ha representado para su vida cotidiana.

5 - Distribución de los beneficios del turismo - Influencia del turismo en aspectos del territorio

- Teniendo en cuenta que los residentes valoraron la influencia del turismo en un total de 16 aspectos del territorio, tuvo que ser analizada la relación entre la distribución del turismo y cada uno de estos aspectos de forma individual. Debido a ello fueron escogidos solo dos ejemplos que ilustran las conclusiones obtenidas al respecto.

- ✓ **Distribución de los beneficios del turismo * Influencia del turismo en la generación de empleos** - Inicialmente plantear que de un total de 305 individuos que tuvieron una percepción positiva sobre la distribución de los beneficios del turismo, alegando que este genera beneficios para todos, muchos o la mayoría; el 72% de ellos coincidió en reconocer que la actividad turística ha influido positivamente en la generación de empleos. Luego, de solamente 9 personas que reconocieron dicha influencia como negativa, 5 coincidieron en afirmar que el turismo genera beneficios para pocos. Se pudo comprobar entonces que, en aquellos aspectos donde la población reconoció que de forma general el turismo tiene una influencia positiva, los mayores porcentajes se corresponden a su vez con los que identifican que la actividad turística genera beneficios para todos, la mayoría o muchos.
- ✓ **Distribución de los beneficios del turismo - Influencia del turismo en la permanencia de la población local en el Centro Histórico** - En este caso se destacó que el 90% de un total 71 encuestados que plantean que la actividad turística solo beneficia a pocos, unos pocos o nadie; expresan de igual forma que el turismo ha influido negativamente en la permanencia de la población local. Esta otra perspectiva permitió determinar entonces que los residentes que se sienten insatisfechos con la distribución de los beneficios del turismo, es decir, aquellos que consideran que solo pocos, unos pocos

o nadie se beneficia con el turismo; son los que atribuyen generalmente una influencia negativa al turismo en los aspectos del territorio.

6 - Significación del turismo para los residentes - Encarecimiento de la vida como resultado del turismo - El análisis de la relación entre estos dos aspectos arrojó significativos resultados. Un primer elemento a destacar sería que el 69 % del total de encuestados que calificó al turismo de intrascendente o perjudicial en sus vidas, fueron a su vez los que plantearon estar de acuerdo o totalmente de acuerdo en que como producto de la actividad turística se ha encarecido la vida en el Centro Histórico. En el caso de los que exponen que para ellos el turismo ha sido beneficioso o muy beneficioso se puede notar que, aunque algunos defendieron estar en desacuerdo o total desacuerdo con que el turismo ha provocado el encarecimiento de la vida, fueron muchos más lo que coincidieron estando de acuerdo o totalmente de acuerdo en que ello sí se ha producido a raíz de la actividad turística. Lógicamente, esto es debido a que el encarecimiento de la vida es un hecho que afecta tanto a aquellos que se sienten beneficiados por el turismo como a los que no.

7- Incremento de la actividad turística en el Centro Histórico - Preparación del Centro Histórico para el aumento de la cantidad de visitantes - En este caso resultó que de un total de 345 individuos que estuvieron de acuerdo con el incremento de la actividad turística en el Centro Histórico, el mayor porcentaje consideró a su vez que el territorio sí está preparado para un aumento de la cantidad de visitantes, concretamente el 54%. Luego, de solamente 7 residentes que mostraron desacuerdo o total desacuerdo con el incremento del turismo en el Centro Histórico, 4 declararon una posición neutral en relación a la preparación de la zona para el acrecentamiento de la actividad turística y 3 coincidieron en estar totalmente en desacuerdo con ello.

CONSIDERACIONES FINALES

El turismo se ha transformado en un eje dinamizador para los centros históricos y urbanos. Según se ha discutido en la literatura pertinente, las investigaciones relacionan la capacidad de carga con la percepción del visitante. En los últimos años, el factor cultural se ha situado como un criterio de atracción para muchos destinos. Si bien muchas encuestas hacen foco en la opinión del turista-visitante pocos intentan comprender el concepto de capacidad de carga desde la perspectiva del residente. La identificación de los impactos desde la percepción de la población residente permitió el análisis de las relaciones que se establecen a partir de variables significativas que derivaron en la evaluación positiva de la actividad turística.

En nuestro caso, La encuesta aplicada demostró que los residentes reconocen mayor número de impactos positivos que negativos, lo cual indica que de forma general su percepción sobre la actividad turística es favorable. De un total de 12 impactos positivos identificados por la población, resultaron ser los más destacados: el intercambio con otras culturas, la rehabilitación de espacios públicos y la generación de empleos; los cuales representan impactos característicos del desarrollo del turismo en los destinos patrimoniales. El desplazamiento de la población local

del Centro Histórico se destacó como el principal impacto negativo ocasionado por el turismo, lo cual constituye una clara muestra de un proceso de gentrificación en el territorio.

El caso cubano permite comprender los procesos de gentrificación en comunidades cuya economía no es de raíz capitalista. La idea de que la actividad turística sólo beneficia a pocos es común en los entrevistados aun cuando ponderan positivamente los aportes económicos del turismo a la isla. La concepción de inflación por bienes importados es otro aspecto a considerar como adverso por los habitantes locales. En términos generales, el residente considera al turista como un “amigo” abriendo así el portal de la hospitalidad, pero también una oportunidad para ganar dinero. No menos cierto es que más de un 70% considera positiva la relación con el turista como una puerta para el intercambio cultural. Estos hallazgos representan un paso importante en la comprensión de aquellos factores que llevan a la turismo-fobia, o a reacciones adversas hacia flujos saturados a la vez que permite sentar las bases para futuros abordajes en la materia.

REFERENCIAS

- Aguiló, E. & Roselló, J. (2005). Host community perceptions a cluster analysis. **Annals of Tourism Research**, 32(4), 925-941. [Link](#)
- Almirón, A. V., Bertoncello, R., Kuper, D., & Ramírez, L. (2008). El turismo como impulsor del desarrollo en Argentina. Una revisión de los estudios sobre la temática. **Aportes y Transferencias**, 12(1), 57-86. [Link](#)
- Andriotis, K. & Vaughan, R. D. (2003). Urban residents' attitudes toward tourism development: The case of Crete. **Journal of Travel Research**, 42(2), 172-185. [Link](#)
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. **Aportes y Transferencias**, 6(2), 29-50. [Link](#)
- Boullón, R. C. (1997). **Planificación del espacio turístico**. Mexico: Trillas.
- Brida, J. G., Riaño, E. & Zapata, S. (2012). Percepciones de los residentes acerca de los impactos del turismo de cruceros en la comunidad: un análisis factorial y de clústeres. **Cuadernos de Turismo**, 29(1), 79-107. [Link](#)
- Brito, M. (2007). **Las Ciudades Históricas como Destinos Patrimoniales**: Potencialidades y Requisitos (Fundació Càtedra Iberoamericana ed.). Grupo de Investigación Turismo, Patrimonio y Desarrollo, Departamento de Geografía Humana, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Butler, R. W. (1996). The concept of carrying capacity for tourism destinations: dead or merely buried?. **Progress in Tourism and Hospitality Research**, 2(3-4), 283-293. [Link](#)
- Canestrelli, E., & Costa, P. (1991). Tourist carrying capacity: A fuzzy approach. **Annals of tourism research**, 18(2), 295-311. [Link](#)

- Carrión, F. (2001). **Centros Históricos de América Latina y el Caribe**. Quito, Ecuador.
- Colectivo de Autores (2018). **Turismo y sus impactos económicos, sociales y ambientales**. México: Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo.
- Cortés, T. (2002). **Recuperación del patrimonio cultural urbano como recurso turístico**. Tesis. Doutorado en Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. [Link](#)
- Cruz, N. (2017). La Gestión Integral del Centro Histórico: Nuevos desafíos. **Cuaderno Técnico**, Plan Maestro - Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, La Habana. [Link](#)
- De la Calle, M. & García, M. (1998). **Ciudades históricas**: patrimonio cultural y recurso turístico. Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- De la Calle, M. (2002). **La ciudad histórica como destino turístico**. Barcelona: Ariel.
- Echamendi, P. (2001). La capacidad de carga turística. Aspectos conceptuales y normas de aplicación. **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**, 21(1), 11-30. [Link](#)
- Echarri, M. & Alcebo, C. (2007). **Turismo Cultural**: Modalidades turísticas: Características y situación actual. (H. Hayala, Ed.) La Habana, Cuba: CETUR.
- Echarri, M. (2006). **Análisis geográfico del turismo en ciudades patrimoniales**. Caso de estudio: Centro Histórico de La Habana. Tesis Doctoral, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Echarri, M., & Salinas, E. (2005). Turismo y desarrollo sostenible: el caso del centro histórico de la Habana-Cuba. **Pasos**, 3(1), 171-188. [Link](#)
- Fredline, E. & Faulkner, B. (2007). Host community reactions: A cluster analysis. **Annals of Tourism Research**, 27(3), 763-784. [Link](#)
- García, M. (2000a). Turismo y medio ambiente en ciudades históricas. De la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes. **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**, 20(1), 131-148. [Link](#)
- García, M. (2000b). **Proyecto de investigación capacidad de carga turística**. Universidad Complutense, Madrid, España. [Link](#)
- García, M. (2000b). **Proyecto de Investigación Capacidad de Carga Turística**. Universidad Complutense de Madrid. [Link](#)
- García, M., De la Calle, M. & Mínguez, M. D. (2011). Capacidad de carga turística y espacios patrimoniales. Aproximación a la estimación de la capacidad de la carga del conjunto

arqueológico de Carmona (Sevilla, España). **Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles**, 57(1), 219-241. [Link](#)

González Beltrán, A. (2014). **Evaluación del impacto del ejercicio del trabajo por cuenta propia relacionado con el turismo en el Centro Histórico Urbano de Trinidad**. Trabajo de Diploma al título de Licenciado en Turismo, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.

Gu, M. & Wong, P. (2006). Residents' perceptions of tourism impacts: A case study of homestay operators in Dachangshan Dao, North-East China. **Tourism Geographies**, 8(3), 253-273. [Link](#)

Hall, C. M. (2008). **Tourism planning: Policies, processes and relationships**. Essex: Pearson Education Limited.

Hall, M. C. & Lew, A. (2009). **Understanding and managing tourism impacts: An integrated approach**. Oxon: Routledge.

Harrill, R. (2004). Residents' attitudes toward tourism development: A literature review with implications for tourism planning. **Journal of Planning Literature**, 18(3) 251-266. [Link](#)

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). **Metodología de la investigación**. Iztapalapa, D.F, México: McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A.

Hosteltur. (2002). El turismo cultural: la asignatura pendiente. **Revista Hosteltur**, 104, 6-34. [Link](#)

Korstanje, M. E. (2018). **Mobilities paradox: a critical analysis**. Cheltenham: Edward Elgar.

LaPage, W. F. (1963). Some sociological aspects of Forest Recreation. **Journal of Forestry**, 61(1): 34-45. [Link](#)

Le-Dû, F. (2005). **La capacidad de acogida física de las Ciudades Patrimonio de la Humanidad en España**. ¿Qué medidas emprender en las Ciudades Patrimonio de la Humanidad españolas para evaluar su capacidad de acogida física? Tesis, Máster de Artes en Gestión Turística Europea. Universidad de Bournemouth.

Lepp, A. (2007). Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. **Tourism Management**, 28(3), 876-885. [Link](#)

López, J. M. & López, L. M. (2008). La capacidad de carga turística: Revisión crítica de un instrumento de medida de sostenibilidad. **El Periplo Sustentable**, 15(1) , 123-150. [Link](#)

Mantero, J C (2010) **Turismo y Territorio**. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Martín, M. (2005). **Patrimonio y sociedad**: interpretación y otras cuestiones en la planificación turística de las ciudades monumentales. Departamento de comunicación de Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.
- Mendoza, M. M., Monterrubio, J. C. & Fernández, M. J. (2011). Impactos sociales del turismo en el Centro Integralmente Planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. **Gestión Turística**, 15, 47-73. [Link](#)
- Milano, C (2018). Over-tourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. **Pasos**, 16(3), 551-564. [Link](#)
- Monterrubio, J. (2010). **Host community attitudes**: A perspective on gay tourism behavior. Lambert: Academic Publishing.
- Monterrubio, J., Mendoza, M. & Luque, A. (2010). Impactos sociales de la feria internacional del caballo en México. Una perspectiva local. **Estudios y Perspectivas en Turismo**, 19(6), 1090-1140. [Link](#)
- Morére, N., & Perelló, S. (2013). **Turismo Cultural**. Patrimonio, museos y empleabilidad. Escuela de Organización Industrial. Madrid, España: Fundación OEI.
- Moscoso, F. V. (2013). El papel de los actores territoriales en la definición y configuración de modelos de desarrollo turístico. In **Anales...** Congreso de Turismo: El Turismo y los Nuevos Paradigmas Educativos, Ushuaia, Argentina.
- Pavón, R. G. S., Barquín, R. D. C. S., García, M. D. C. M., Jiménez, G. C., & Pérez, J. I. J. (2015). Estrategias de control de impactos turísticos en las áreas naturales protegidas y zonas arqueológicas de Quintana Roo, México. **Cultur-Revista de Cultura e Turismo**, 7(3), 5-30. [Link](#)
- Pérez Cortés, M. O. & Iglesias Pérez, M. (2014). Patrimonio y ciudadanía: Experiencias de participación en La Habana Vieja. **Plan Maestro para la Revitalización Integral de La Habana Vieja**, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, La Habana, Cuba: Ed. Boloña. [Link](#)
- Plan Maestro. (2016). **Plan Especial de Desarrollo Integral 2030** (PEDI 2030). Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. La Habana, Cuba: Boloña. [Link](#)
- Rodríguez, A. N. (2009). **Turismo y Sociedad: Impactos socioculturales del residente de San Telmo**. Tesis, Facultad Turismo y Hospitalidad, Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires, Argentina.
- Royo, M. & Ruiz, M. (2009). Actitud del residente hacia el turismo y el visitante: factores determinantes en el turismo y excursionismo rural-cultural. **Cuadernos de Turismo**, 23(1), 217-236. [Link](#)

- Ryan, C. (2003). **Recreational tourism: Demands and impacts**. Clevedon: Channel View.
- Salinas, E. (2003). **Geografía y Turismo: Aspectos territoriales del manejo y gestión del Turismo**. La Habana: Editorial Si- Mar S.A.
- Sancho Pérez, A. (2008). **Apuntes de metodología de la investigación en Turismo**. Madrid, España: Organización Mundial de Turismo.
- Troitiño, M. Á. (2006). **Turismo y desarrollo sostenible en ciudades históricas**. Departamento de Geografía Humana. Universidad Complutense, Madrid, España.
- Troitiño, M. Á., de la Calle, M. & García, M. (2002). **Afluencia y perfil de los visitantes de la ciudad de Ávila: Temporada 2000-2001**. Madrid, España.
- Wall, G., & Mathieson, A. (2006). **Tourism: Change, impacts and opportunities**. Essex: Pearson Prentice Hall.
- Zhao, G., Deng, Z., Shen, J., Ryan, C., & Gong, J. (2018). Carrying capacity and its implications in a Chinese ancient village: the case of Hongcun. **Asia Pacific Journal of Tourism Research**, 23(3), 260-280. [Link](#)